

# Estudio del sexismo ambivalente en el estudiantado del Instituto Tecnológico de Costa Rica

Recibido: 29 de agosto, 2023

Aceptado: 13 de noviembre, 2024

Por: Martha Calderón- Ferrey<sup>1</sup>, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0571-0859>

Luis Gerardo Meza-Cascante<sup>2</sup>, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5413-0172>

Laura Sancho-Martínez<sup>3</sup>, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0946-9505>

Mariam Álvarez-Hernández<sup>4</sup>, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6897-0404>

Mauricio Cedeño Camacho<sup>5</sup>, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica, ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-0195-4872>

Laura Queralt Camacho<sup>6</sup>, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6201-776X>

Martha Calderón- Ferrey, Luis Gerardo Meza-Cascante, Laura Sancho-Martínez, Mariam Álvarez-Hernández, Mauricio Cedeño Camacho, Laura Queralt Camacho. Estudio del sexismo ambivalente en el estudiantado del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Revista *Comunicación*. Año 44, volumen 34, número 2, julio-diciembre, 2024. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

1 Doctora en Derecho por la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica, y Doctora en Intervención Educativa por la Universidad de Valencia, España. Labora como docente e investigadora en la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Contacto: [micalderon@tec.ac.cr](mailto:micalderon@tec.ac.cr)

2 Doctor en Educación, graduado en la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica. Labora en la Escuela de Matemática del Instituto Tecnológico de Costa Rica, como docente Cate-drático e Investigador consolidado. Contacto: [gemeza@tec.ac.cr](mailto:gemeza@tec.ac.cr)

3 Magíster en Danza por la Universidad Nacional de Costa Rica. Es docente e investigadora de la Escuela de Cultura y Deporte del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Contacto: [lasancho@tec.ac.cr](mailto:lasancho@tec.ac.cr)

4 Doctora en Ciencias de la Educación en la Universidad Católica de Costa Rica. Labora para la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica, como docente adjun-ta, investigadora y extensionista. Contacto: [mialvarez@itcr.ac.cr](mailto:mialvarez@itcr.ac.cr)

5 Magíster en Estudios de la Violencia Social y Familiar por la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica y como Licenciado en Filosofía por la Universidad de Costa Rica. Docente e investigador en Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Con-tacto: [mauricio.cedeno@itcr.ac.cr](mailto:mauricio.cedeno@itcr.ac.cr)

6 Licenciada en psicología de la Universidad de Costa Rica y Máster en Género y Políticas de Igualdad de la Universidad de Valencia, España. Labora y coordina la Oficina de Equidad de Género del ITCR. Contacto [lqueralt@itcr.ac.cr](mailto:lqueralt@itcr.ac.cr)

## PALABRAS CLAVE:

sexismo ambivalente, sexismo hostil, sexismo benevolente.

## KEY WORDS:

ambivalent sexism, hostile sexism, benevolent sexism.

---

## Resumen

Se presentan los resultados de un estudio sobre el sexismo ambivalente, y sus dos componentes, el sexismo hostil (SH) y el sexismo benevolente (SB), en estudiantes del Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR). La concepción tradicional del sexismo ha sido superada a partir de los aportes de Glick y Fiske (1996), quienes plantean que el sexismo está conformado por los dos componentes mencionados, los cuales están claramente diferenciados. El primero coincide con la concepción tradicional de sexismo y el segundo es una expresión más sutil, que incluso conlleva una carga “positiva”, la cual parte de estereotipos y roles tradicionales sobre las mujeres. El sexismo benevolente entraña una amenaza por cuanto puede utilizarse para compensar o legitimar el sexismo hostil. Esta es una investigación cuantitativa de tipo descriptivo, que estudia la variable por sexo, rango de edad o zona de procedencia, mediante la aplicación del Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA), creado y validado por Glick y Fiske (1996), en la versión en español de Expósito, Moya y Glick (1998). La muestra consta de 517 estudiantes en el año 2022 (42.6% mujeres). En el análisis de los datos, se utilizaron las técnicas estadísticas *t* de Student *T* y Kruskal-Wallis. Como resultado, se infiere que existen niveles bajos de sexismo ambivalente, sexismo hostil y sexismo benevolente: hay diferencias entre hombres y mujeres en el sexismo hostil y en el benevolente, los primeros presentan mayores niveles, con tamaño del efecto alto en ambos casos. Los resultados pueden interpretarse como positivos, dado que el nivel de sexismo observado es bajo en las tres categorías. No obstante, por tratarse de una población de nivel educativo alto era esperable que no se presentaran niveles altos de sexismo, por cuanto investigaciones como las de Glick, Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2002) y León y Aizpurúa (2020) han encontrado que a mayor nivel educativo, menores niveles de sexismo y porque el ITCR tiene una rica historia de incorporación de disposiciones, tanto en sus políticas generales y específicas como en su Modelo académico, que sitúan al ser humano como lo más importante. Los hallazgos sugieren que los esfuerzos realizados no han sido suficientes, por lo tanto, se deben continuar y robustecer las acciones tendientes a eliminar tanto las concepciones como el comportamiento sexistas del estudiantado.

### **Study of Ambivalent Sexism in the Student Body of the Costa Rican Institute of Technology**

## Abstract

The results of a study on ambivalent sexism and its two components, hostile sexism (HS) and benevolent sexism (BS), in students at the Costa Rican Institute of Technology (ITCR, for its acronym in Spanish) are presented. The traditional conception of sexism has been overcome by the contributions of Glick and Fiske (1996), who state that sexism is made up of the two components mentioned above, which are clearly differentiated. The first coincides with the traditional conception of sexism, and the second is a more subtle expression, which even involves a “positive” connotation based on stereotypes and traditional roles for women. Benevolent sexism implies a threat, as it can be used to mitigate or legitimize hostile sexism. This is descriptive quantitative research, which studies the variable by sex, age, or area of origin through the application of the Ambivalent Sexism Inventory (ASI), created and validated by Glick and Fiske (1996), in the Spanish version of Expósito, Moya, and Glick (1998). The sample consists of 517 students in the year 2022 (42.6% female). Student’s *t*-test and Kruskal-Wallis statistical techniques were used in the data analysis. As a result, it is inferred that there are low levels of ambivalent sexism, hostile sexism, and benevolent sexism: there are differences between men and women in hostile and benevolent sexism, the first ones presenting higher levels, with high effect sizes in both cases. The results can be interpreted as positive, considering the low level of sexism observed in all three categories. However, given the high educational level of this population, it was expected that there would not be high levels of sexism, since research by Glick, Lameiras-Fernández, and Rodríguez Castro (2002) and León and Aizpurúa (2020) found that the higher the level of education, the lower the levels of sexism, and because the ITCR has a strong history of incorporating provisions, both in its general and specific policies as well as in its academic model, that place the human being as the most important thing. The findings suggest that the efforts made have not been sufficient; therefore, it is necessary to continue and strengthen actions aimed at eliminating both conceptions and sexist behavior among students.

---

## INTRODUCCIÓN

En los países occidentales, y Costa Rica no es la excepción, se han dado avances paulatinos en cuanto a la igualdad entre hombres y mujeres, mas aún se está lejos de alcanzarla (Cepeda-González, 2021). En el ámbito costarricense, existen diversas disposiciones jurídicas, desde la propia Constitución Política, la cual establece en su artículo 33 que “Toda persona es igual ante la ley y no podrá practicarse discriminación alguna contraria a la dignidad humana”, hasta la promulgación de leyes especiales, como la Ley para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, la Ley contra el Acoso Sexual en el Empleo y la Docencia, y el Código Penal de Costa Rica. que establecen sanciones para la discriminación y el acoso sexual, así como para la violencia de género y el feminicidio, entre otras. No obstante, aún persisten desafíos importantes en la lucha contra el sexismo y la discriminación de género en Costa Rica.

El sexismo se concibe como una “actitud discriminatoria, dirigida a las personas en virtud de su pertenencia a un determinado sexo biológico, en función del cual se asumen diferentes características y conductas” (Garaigordobil y Donado, 2011, p. 88), que contribuye a perpetuar posiciones de dominación de los hombres y de subordinación de las mujeres (Pérez, 2017).

El sexismo puede afectar el desempeño de las organizaciones, puede presentarse “una disminución de la productividad, un aumento del ausentismo y la rotación, y una reducción de la creatividad y la innovación” (Zakrisson, Anderzén, Lenell y Sandelin, 2012, p. 64), así como “una menor autoestima, menos motivación para perseguir metas, mayores tasas de depresión y ansiedad, y un menor rendimiento académico y laboral” en el caso particular de las mujeres (Poves y Ysla, 2022, p. 4), o en sus relaciones interpersonales, su salud mental y sus oportunidades profesionales (León y Aizpurúa, 2020, p. 275).

La concepción tradicional del sexismo como sentimiento negativo o antipatía hacia las mujeres ha sido superada a partir de los aportes de Glick y Fiske (1996), pues se ha demostrado que es ambivalente al estar conformado por dos componentes claramente diferenciados, aunque relacionados: el sexismo hostil (SH) y el sexismo benevolente (SB). El sexismo am-

bivalente “hace referencia a la combinación de dos elementos con cargas afectivas antagónicas, que son consecuencia de las complejas relaciones que caracteriza a los sexos” (Rodríguez, Magalhães y Peixoto, 2010, p. 132) y que coexisten en una misma persona (Poves y Ysla, 2022).

Por su parte, Glick y Fiske (1996) definen el sexismo benevolente como

Un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia mujeres que son sexistas en términos de ver a las mujeres de manera estereotipada y en roles restringidos pero que son subjetivamente positivos en tono de sentimiento (para el perceptor) y también tienden a provocar comportamientos típicamente categorizados como prosocial (por ejemplo, ayudar) o búsqueda íntima (por ejemplo, autorrevelación). (p. 491).

El sexismo hostil comparte con el sexismo más tradicional “su carga afectiva negativa” (Lameiras y Rodríguez, 2003, p. 132) y constituye “un prejuicio hacia las mujeres que las considera en una situación de inferioridad con respecto a los hombres” (p. 132). Por su parte, el sexismo benevolente evoca “un tono afectivo positivo, por un lado, idealizando los roles tradicionales de las mujeres, al mismo tiempo que se enfatiza su debilidad y necesidad de protección, reforzando hacia los hombres su papel protector complementario (actitud benevolente)” (Lameiras y Rodríguez, 2003, p. 132)

En otras palabras, mientras “que el sexismo hostil indica claramente una antipatía hacia las mujeres, el sexismo benévolo se caracteriza por creencias igualmente sexistas sobre la inferioridad de las mujeres, pero es más sutil y se presenta en forma aparentemente positiva” (Espinoza, Moya y Willis, 2015, p. 73).

Diversas investigaciones han encontrado que el sexismo hostil y el sexismo benevolente se correlacionan con índices altos (Glick y Fiske, 1996; Moya, Páez, Glick, Fernández y Poeschl, 2002; Rodríguez, Lameiras, Carrera y Failde, 2009 Rojas-Solís, 2010 y Malonda, 2014), lo cual implica que el “sexismo benévolo es tan sexista como el sexismo hostil, aunque se manifiesta en forma de benevolencia opresiva” (Espinoza, Moya y Willis, 2015, p. 73), son formas

complementarias de sexismo (Glick et al., 2000) y contribuyen a justificar la condición subordinada de las mujeres (Glick y Fiske, 1996, p. 494).

Estudios transculturales han evidenciado la presencia tanto del sexismo hostil como del sexismo benevolente, en diferentes países (Glick et al., 2000), y la persistencia de actitudes y comportamientos sexistas. La base de estos es la creencia de que un sexo es superior al otro (sexismo hostil), o en la asignación de determinadas funciones o papeles en la sociedad a cada sexo, de modo que se concibe a las mujeres como diferentes a los hombres, lo cual justifica cuidarlas, protegerlas y relegarlas a papeles tradicionales de madre y esposa (sexismo benevolente) (Rodríguez, Magalhães y Peixoto, 2010, p. 134).

El sexismo benevolente es una conducta discriminatoria que puede pasar inadvertida, pues no se evidencian los sentimientos sexistas frente a las mujeres que se ajustan a roles socialmente atribuidos a ellas, pero obstaculizan el desarrollo y descalifican la conducta de las que se alejan de los roles femeninos asignados a lo largo de la historia. Este tipo de sexismo “no es bueno debido a que enmascara actitudes prejuiciosas hacia las mujeres, y puede despistar a las mujeres con su tono afectivo y positivo” (Rodríguez, Magallanes y Peixoto, 2010, p. 133).

La presencia del sexismo benevolente resulta peligrosa para ellas porque está asociado con una serie de resultados que amenazan su bienestar psicológico y sus posibilidades de éxito socioeconómico (Chisango, Mayekiso y Thomae, 2014, afecta negativamente su rendimiento cognitivo (Espinoza, Moya y Willis, 2015), y aumenta la depresión y la ansiedad e induce una disminución de la autoestima (Ayan y Gökkaya, 2016). Además, la exposición de las mujeres a este tipo de sexismo incrementa su apoyo al mantenimiento del sistema de estereotipos que sitúa a los hombres en posiciones dominantes (Jost y Kay, 2005), lo cual afecta significativamente las posibilidades de emprender acciones que promuevan la igualdad de las mujeres con los hombres (Chisango, Mayekiso y Thomae, 2014).

El sexismo ambivalente y sus dos componentes han sido objeto de estudio entre la población estudiantil universitaria, en diversas ocasiones. Moya, Glick, Ex-

pósito, de Lemus y Hart (2007) encontraron que estudiantes universitarias expuestas al sexismo benevolente mostraron comportamientos más sumisos que cuando se las expuso al sexismo hostil. Rodríguez y Mancinas (2017) determinaron un nivel medio de sexismo ambivalente, niveles de sexismo hostil mayores que el benevolente y que los hombres tenían niveles mayores que las mujeres en las tres categorías.

Fernández, Arias y Alvarado (2017) y Ticllas (2018) detectaron niveles de sexismo mayores para los varones, mientras que Boira, Chilet-Rosell, Jaramillo-Quiroz y Reinoso (2017) también hallaron niveles de sexismo hostil mayores en los hombres universitarios, mas no diferencias para el sexismo benevolente. Por su parte, Pérez (2017) reporta niveles de sexismo superiores para los hombres en los dos componentes del sexismo ambivalente.

Entre los hallazgos de Esteban y Fernández (2017) están la presencia de actitudes sexistas en el estudiantado universitario, con niveles medio de sexismo ambivalente hacia las mujeres, donde los hombres manifiestan niveles mayores de sexismo hostil y benévolo. León y Aizpurúa (2020) encontraron un puntaje más alto en los hombres que en las mujeres en la escala de sexismo ambivalente, así como en las subescalas de sexismo hostil y benevolente. Además, hallaron en el estudiantado más joven niveles más altos de sexismo benévolo y en el de mayor edad niveles más altos de sexismo hostil. Pérez (2017) detectó niveles inferiores de ambos tipos de sexismo en personas entre 19 y 40 años, en comparación con las de más edad. Paredes (2017) encontró una correlación positiva entre la edad y el sexismo benévolo; es decir, a mayor edad mayor probabilidad de manifestaciones de sexismo benévolo, hallazgos que coinciden con los de Lameiras, Carrera, Rodríguez y Calado (2011).

En cuanto a las manifestaciones de sexismo entre docentes universitarios, Oliveira, Boas y Heras (2016) encontraron predominancia del sexismo ambivalente en el profesorado de una universidad portuguesa: los hombres presentaron niveles de sexismo hostil más altos que las mujeres. En otros estudios con personas adultas, se han encontrado niveles superiores

en los hombres en sexismo (hostil, benevolente y ambivalente) (Garaigordobil, 2013).

Con base en estos antecedentes, se realizó una investigación para determinar ¿cuál es el nivel de sexismo ambivalente que manifiesta el estudiantado del Instituto Tecnológico de Costa Rica?, al analizar diferencias según sexo, zona de procedencia y edad.

## MÉTODO

La investigación tiene carácter descriptivo-exploratorio, desde un enfoque cuantitativo. Las características de la muestra, detalles de los instrumentos de medición aplicados, el procedimiento para recabar los datos y la descripción de las técnicas estadísticas empleadas se presentan en esta sección.

### Participantes

La muestra de la investigación se conformó con 517 estudiantes del Instituto Tecnológico Costa Rica (42.6% de mujeres). La distribución final de la muestra se presenta en la Tabla 1.

**Tabla 1. Distribución de la muestra obtenida en el estudio, según sexo, zona de procedencia, rango de edad y provincia**

Variable de estudio	Categorías de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Mujeres	220	42.6
	Hombres	285	55.1
Zona de procedencia	Rural	190	36.8
	Urbano	327	63.2
Edad	Menor a 18 años	48	9.3
	Entre 19 y 24 años	389	75.2
	Entre 25 y 34 años	67	13.0
	Mayor de 34 años	13	2.5
Provincia de residencia	San José	142	27.5
	Alajuela	98	19.0
	Cartago	146	28.2
	Heredia	49	9.5
	Puntarenas	21	4.1
	Guanacaste	16	3.1
	Limón	41	7.9

Fuente: elaboración propia.

### Variables

Las variables consideradas en la investigación, junto con su definición conceptual y operativa se presentan en la Tabla 2.

**Tabla 2. Definición conceptual y operativa de las variables en el estudio**

Variable	Definición conceptual	Definición operativa
Sexo	Condición de hombre o mujer.	Según indicación de la persona informante en el formulario aplicado.
Zona de procedencia	Clasificación según la zona de procedencia.	Rural Urbana
Rango de edad	Rango de edad en años cumplidos	Según indicación de la persona informante en el formulario aplicado.
Sexismo hostil	Prejuicio hacia las mujeres que las considera en una situación de inferioridad con respecto a los hombres, y la valoración negativa (actitud hostil) hacia los hombres como ostentadores del poder y responsables de la relegación de la mujer a un estatus inferior (Lameiras y Rodríguez, 2003).	Puntaje obtenido en la escala SH.
Sexismo benevolente	“Conjunto de actitudes interrelacionadas hacia mujeres que son sexistas en términos de ver a las mujeres de manera estereotipada y en roles restringidos pero que son subjetivamente positivos en tono de sentimiento (para el receptor) y también tienden a provocar comportamientos típicamente categorizados como prosocial (por ejemplo, ayudar) o búsqueda íntima (por ejemplo, autorrevelación)” (Glick y Fiske, 1996, p. 491).	Puntaje obtenido en la escala SB.

Fuente: elaboración propia.

### Instrumentos de medición

Se aplicó el “Inventario de Sexismo Ambivalente” (Glick y Fiske, 1996) en la versión de Expósito, Moya y Glick (1998). El instrumento consta de 22 ítems, los cuales conforman 2 subescalas de 11 ítems cada una, cuyo objetivo es la evaluación de los componentes del sexismo ambivalente: sexismo hostil y sexismo benévolo. Todos los ítems se responden a través de una escala tipo Likert con 5 opciones de respuesta que oscilan entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 5 (totalmente de acuerdo), las puntuaciones más altas representan el mayor nivel de sexismo.

Como parte del estudio de la validez del instrumento, se calculó el índice de discriminación de cada ítem mediante el cómputo de la correlación entre la puntuación aportada por el ítem y la obtenida por la suma de los otros ítems (restando el ítem evaluado) e interpretando su valor de acuerdo con los rangos planteados por Lozano y De La Fuente-Solana (2013). Todos los ítems, tanto en la escala completa como en cada una de las dos subescalas, superaron el valor de 0.3, recomendado como valor mínimo aceptable (Lozano y De La Fuente-Solana, 2013).

Se estudió, además, la razonabilidad de asumir el supuesto de unidimensionalidad de cada subescala

mediante la técnica del análisis factorial, por ser de amplio uso para estos efectos (Jiménez y Montero, 2013). La intención es evidenciar que miden esencialmente un solo constructo, previo cálculo del índice de adecuación muestral de Kaiser-Meyer y Olkin (KMO), con un valor de 0.962 y de esfericidad de Bartlett ( $p = 0 < 0.05$ ) para la subescala de sexismo hostil, y de 0.867 y de esfericidad de Bartlett ( $p = 0 < 0.05$ ) para la subescala de sexismo benevolente. Como criterio de unidimensionalidad, se recurrió al recomendado en Carmines y Zeller (1979), citado en Burga (2006), el cual requiere que el primer factor explique al menos el 40% de la varianza total (66% para la escala de sexismo hostil y 40.8% para la de sexismo benevolente).

La confiabilidad (o fiabilidad de la escala) se estudió con la técnica alfa de Cronbach, con un valor de 0.947 para la escala de sexismo hostil y de 0.845 para la de sexismo benevolente, con un valor conjunto para la escala completa de 0.937. Esto significa, de acuerdo con Cea (1999), que tanto las subescalas como la escala completa poseen una confiabilidad adecuada.

### Procedimiento

El instrumento se aplicó mediante una encuesta en línea por medio de la plataforma oficial del TEC Digital y el estudiantado lo respondió de manera voluntaria en el primer semestre del 2023 durante dos semanas de abril.

### Análisis estadístico

El análisis estadístico descriptivo de los datos contempla la baremación de los puntajes en las categorías baja y alta, tanto para el sexismo hostil como para el sexismo ambivalente, según el puntaje fuera inferior o superior, respectivamente, al valor medio de la escala correspondiente.

Además, con el propósito de inferir resultados, se contrastaron las siguientes hipótesis:

- Hipótesis 1: No existen diferencias en el nivel de sexismo hostil, según el sexo.
- Hipótesis 2: No existen diferencias en el nivel de sexismo benevolente, según el sexo.

- Hipótesis 3: No existen diferencias en el nivel de sexismo hostil, según la zona de procedencia.
- Hipótesis 4: No existen diferencias en el nivel de sexismo benevolente, según la zona de procedencia.
- Hipótesis 5: No existen diferencias en el nivel de sexismo hostil, según el rango de edad.
- Hipótesis 6: No existen diferencias en el nivel de sexismo benevolente, según el rango de edad.
- Hipótesis 7: No existen diferencias en el nivel de sexismo hostil, según la provincia de procedencia.
- Hipótesis 8: No existen diferencias en el nivel de sexismo benevolente, según la provincia de procedencia.

Para las primeras cuatro hipótesis se aplicó la prueba paramétrica *t* de Student, para lo cual se asumió la normalidad de la distribución de los datos, con base en el teorema del límite central, al considerar que cada una de las categorías en contraste contempla más de 100 casos (Aguayo, 2004). Para los casos en que se detectaron diferencias estadísticamente significativas, se calculó el tamaño del efecto empleando la *d* de Cohen (Morales-Vallejo, 2012), la cual estima el número de desviaciones típicas que separan a dos grupos. Para interpretar la magnitud de los tamaños del efecto medidos por la *d* de Cohen, se recurre a las referencias establecidas por Cohen (Morales-Vallejo, 2012): en torno a 0.20 (diferencia pequeña), 0.50 (diferencia moderada) y 0.80 o más (diferencia grande).

Para las otras hipótesis, se aplicó la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis, dado que algunas de las categorías involucradas en el contraste tenían pocos elementos (menos de 100).

## RESULTADOS

### Clasificación del nivel de sexismo hostil y de sexismo benevolente

El nivel medio de sexismo hostil ( $M = 28.05$ ,  $SD = 11.36$ ) fue significativamente menor que el prome-

dio de la escala ( $t(516) = -13.90, p = 0 < 0.05$ ). Esto indica que, de forma global, el estudiantado de la muestra manifiesta un nivel de sexismo hostil inferior al promedio. La clasificación de los puntajes del sexismo hostil indica 72.1 % para la categoría baja y 27.9 % para la alta.

El nivel medio de sexismo benevolente ( $M = 23.55, SD = 7.53$ ) fue significativamente menor que el promedio de la escala ( $t(516) = -28.48, p = 0 < 0.05$ ). Esto señala que, de manera global, el estudiantado de la muestra manifiesta un nivel de sexismo benevolente inferior al promedio.

La clasificación de los puntajes del sexismo benevolente indica 88 % para la categoría baja y 12 % para la alta.

### **Contraste de la hipótesis 1**

Para contrastar la primera hipótesis, se comparó la media de los hombres ( $M = 30.58, SD = 10.74$ ) con la media de las mujeres ( $M = 20.30, SD = 8.97$ ) y se encontró una diferencia estadísticamente significativa ( $t(516) = -11.66, p = 0 < 0.05, d = 1.027$ ). De esto, se desprende que se rechaza la hipótesis nula y se acoge la alternativa, lo cual indica diferencias en el nivel de sexismo hostil, con media más alta para los hombres y un tamaño del efecto ( $d = 1.027$ ) interpretable como una diferencia alta.

### **Contraste de la hipótesis 2**

En la segunda hipótesis, se contrastó la media de los hombres ( $M = 25.84, SD = 7.63$ ) con la media de las mujeres ( $M = 20.68, SD = 6.23$ ) y se encontró una diferencia estadísticamente significativa ( $t(516) = -8.36, p = 0 < 0.05, d = 0.73$ ). Por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se acoge la alternativa, lo cual señala diferencias en el nivel de sexismo benevolente, con media más alta para los hombres y un tamaño del efecto ( $d = 0.73$ ) interpretable como una diferencia alta.

### **Contraste de la hipótesis 3**

Para contrastar la tercera hipótesis, se cotejó la media del estudiantado de zona rural ( $M = 27.55, SD = 11.84$ ) con la media de la zona urbana ( $M = 25.17, SD = 11$ ). Se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa ( $t(516) = 2.30, p = 0 < 0.05, d = 0.21$ ).

Por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se acoge la alternativa, esto indica que existen diferencias en el nivel de sexismo hostil, con media más alta para el estudiantado de zona urbana y un tamaño del efecto ( $d = 0.21$ ) interpretable como una diferencia baja.

### **Contraste de la hipótesis 4**

Para el contraste de la cuarta hipótesis, al comparar la media del estudiantado de zona Rural ( $M = 23.16, SD = 7.51$ ) con la media de la zona urbana ( $M = 23.77, SD = 7.55$ ), no se encontró diferencia estadísticamente significativa ( $p = 0.374 > 0.05$ ). En consecuencia, se acepta la hipótesis nula y se rechaza la alternativa, lo cual muestra que no hay variaciones en el nivel de sexismo benevolente según la zona de procedencia del estudiantado.

### **Contraste de la hipótesis 5**

Para el estudio de la quinta hipótesis, se comparó la mediana de los cuatro rangos de edad, utilizando la prueba de Kruskal-Wallis. Se obtuvo un valor de significancia mayor al 5% ( $p = 0.056 > 0.05$ ), por lo tanto, se acepta la hipótesis nula. Se infiere que no hay diferencias en el nivel de sexismo hostil según el rango de edad.

### **Contraste de la hipótesis 6**

Para el estudio de la sexta hipótesis, se comparó la mediana de los cuatro rangos, utilizando la prueba de Kruskal-Wallis. El resultado fue un valor de significancia mayor al 5% ( $p = 0.721 > 0.05$ ), por lo que se acepta la hipótesis nula. Se deduce que no hay diferencias en el nivel de sexismo benevolente según el rango de edad.

### **Contraste de la hipótesis 7**

Para el estudio de la séptima hipótesis, se comparó la mediana de las provincias, utilizando la prueba de Kruskal-Wallis. Se obtuvo un valor de significancia mayor al 5% ( $p = 0.476 > 0.05$ ), en consecuencia, se acepta la hipótesis nula. Se infiere que no hay diferencias en el nivel de sexismo hostil según la provincia de procedencia.

## Contraste de la hipótesis 8

Para el estudio de la sexta hipótesis, se comparó la mediana de las provincias, utilizando la prueba de Kruskal-Wallis. Se determinó un valor de significancia mayor al 5% ( $p = 0.106 > 0.05$ ), por lo que se acepta la hipótesis nula. Por lo tanto, no hay diferencias en el nivel de sexismo benevolente según la provincia de residencia.

## DISCUSIÓN

Los resultados muestran la presencia de sexismo ambivalente, tanto hostil como benevolente, en el estudiantado, aunque con niveles que se sitúan por debajo de la media en cada una de las escalas evaluadas. A primera vista, estos hallazgos podrían interpretarse erróneamente como positivos, debido a los bajos niveles observados en las tres categorías. Sin embargo, la presencia de sexismo, aunque en niveles reducidos, sigue siendo motivo de preocupación,; su existencia perpetúa dinámicas perjudiciales para la equidad de género y conlleva consecuencias negativas en la interacción social y académica, como mayor apoyo a la violencia en contra de las mujeres (Gutiérrez y Leaper, 2023).

Este panorama revela que la adopción de políticas formales en la institución no ha sido suficiente para erradicar actitudes sexistas arraigadas. Estas aún prevalecen, especialmente en espacios informales, donde las normas culturales resultan ser más resistentes al cambio. Esto sugiere que ciertos grupos o personas dentro de la comunidad educativa podrían estar poniendo resistencia a los esfuerzos por promover la igualdad de género, lo que contribuye a mantener formas de sexismo tanto benevolente como hostil.

Una posible causa de esta resistencia puede residir en la implementación deficiente de las políticas de igualdad de género o en la falta de efectividad de los programas de sensibilización, que no parecen haber permeado a todos los niveles y sectores de la institución. Además, es probable que tanto hombres como mujeres hayan internalizado, de manera inconsciente, roles y expectativas tradicionales de género, lo que perpetúa conductas sexistas, aun sin intención explícita de discriminar. Esta situación pone de relieve

ve la necesidad urgente de un enfoque más integral y transformador, el cual no solo se limite a promulgar, sino que también se enfoque en cambiar las creencias y actitudes subyacentes que alimentan la desigualdad de género.

Resulta sorprendente que, en una comunidad con un alto nivel educativo, como la de esta institución, sigan apareciendo niveles de sexismo, aunque bajos. De acuerdo con investigaciones previas, como las de Glick, Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2002), y León y Aizpurúa (2020), existe una correlación inversa entre el nivel educativo y el grado de sexismo, donde a mayor educación se observan menores niveles de actitudes sexistas. Además, el ITCR cuenta con una sólida tradición tanto en la toma de decisiones como en la ejecución de acciones, orientadas a la equidad y a la no discriminación, reflejadas tanto en su "modelo académico" como en las políticas generales y específicas.

Sin embargo, los resultados sugieren que, a pesar de estos avances, los esfuerzos realizados no han sido suficientes. Por lo tanto, es imprescindible redoblar y fortalecer las acciones dirigidas a erradicar concepciones y comportamientos sexistas, tanto en el estudiantado como en el profesorado. Solo mediante un compromiso renovado y estrategias más contundentes se podrá lograr un entorno académico libre de discriminación y basado en la igualdad de género.

Las diferencias encontradas en el estudiantado en el nivel de sexismo hostil entre hombres y mujeres, con niveles superiores para los primeros, concuerda con los estudios de Rodríguez y Mancinas (2017), Fernández, Arias y Alvarado (2017), Ticllas (2018), Boira, Chilet-Rosell, Jaramillo-Quiroz y Reinoso (2017), Pérez (2017), Esteban y Fernández (2017) y León y Aizpurúa (2020). El tamaño del efecto alto sugiere la conveniencia de que se desarrollen programas o acciones encaminadas a disminuir el nivel de sexismo hostil en el sector estudiantil, lo cual hace plausible la conveniencia de que puedan ser actividades diferenciadas por género.

Por otra parte, las diferencias halladas en cuanto al nivel de sexismo benevolente, en los hombres con mayores niveles que en las mujeres, concuerdan con los hallazgos de Rodríguez y Mancinas (2017), Fer-

nández, Arias y Alvarado (2017), Ticllas (2018), Boira, Chilet-Rosell, Pérez (2017), Esteban y Fernández (2017), y León y Aizpurúa (2020), pero difieren de los de Jaramillo-Quiroz y Reinoso (2017), quienes no las encontraron en el nivel de sexismo benevolente. Tales diferencias no son de extrañar en la medición de variables en ciencias sociales, pues son influidas por factores como el “lugar geográfico, la discrepancia temporal o las características determinadas de la población” (Molina y Rosero, 2022, p. 62). El tamaño del efecto alto también sugiere el desarrollo de proyectos o de acciones que atiendan la problemática, las cuales podrían enfocarse por género.

No se detectaron diferencias en el nivel de sexismo hostil o benevolente por edad, lo que difiere de los hallazgos de León y Aizpurúa (2020), Pérez (2017), y Lameiras, Carrera, Rodríguez y Calado (2011).

Los resultados de la investigación dejan ver que la adopción de políticas internas en una institución educativa y el desarrollo de acciones específicas, si bien son pasos acertados en el esfuerzo de eliminación de las desigualdades de género, no son suficientes, porque tales instituciones “no están exentas de obstáculos y sesgos de género que impiden la consecución de la igualdad entre mujeres y hombres” (Bonilla-Algovia, 2021 p. 253). A partir de estos resultados, es posible recomendar el fortalecimiento de las acciones tendientes a eliminar el sexismo, la generación de nuevos procesos de intervención de la vida universitaria destinados a promover la igualdad entre los géneros y el desarrollo de nuevos estudios que permitan explorar otras facetas de la temática abordada en la investigación reportada en este documento.

## CONCLUSIONES

La investigación permite llegar a las siguientes conclusiones:

- Existen niveles de sexismo, tanto ambivalente como hostil y benevolente, entre el estudiantado del Instituto Tecnológico de Costa Rica.
- Los hombres estudiantes muestran niveles de sexismo hostil mayores, en promedio, que las mujeres, con un “tamaño del efecto” alto.

- Los hombres estudiantes manifiestan niveles de sexismo benevolente mayores, en promedio, que las mujeres, con un “tamaño del efecto” alto.
- Las personas estudiantes que provienen de zonas urbanas presentan niveles de sexismo hostil mayores que las de zonas rurales, con un tamaño del efecto bajo.
- No se detectaron diferencias en el nivel de sexismo benevolente entre las personas estudiantes según la zona de procedencia (urbana o rural).
- No se hallaron diferencias en el nivel de sexismo hostil ni en el de sexismo benevolente con base en el rango de edad de las personas estudiantes.
- No hubo diferencias en el nivel de sexismo hostil ni en el de sexismo benevolente según la provincia en que resida la persona estudiante.

## AGRADECIMIENTOS

Trabajo desarrollado en el marco del proyecto de investigación *Evaluación del sexismo ambivalente presente en docentes y estudiantes del Instituto Tecnológico de Costa Rica*, bajo el código 5402-1480-1501. Se agradece el apoyo de la Vicerrectoría de Investigación y Extensión del Instituto Tecnológico de Costa Rica.

## DECLARACIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

El porcentaje total de contribución para la conceptualización, preparación y corrección de este artículo fue el siguiente: M.C.F. 20% L. G. M. 20%, L. S. M. 15 %, M. A. H. 15%, M. C. C. 15%, L. Q. C. 15%

## DECLARACIÓN DE DISPONIBILIDAD DE LOS DATOS

Los datos que respaldan los resultados de este estudio estarán a disposición por el autor correspondiente [L. G. M], previa solicitud razonable.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguayo, M. (2004). Cómo realizar “paso a paso” un contraste de hipótesis con SPSS para Windows y alternativamente con EPIINFO y EPIDAT: (II) Asociación entre una variable cuantitativa y una categórica (comparación de medias entre dos o más grupos independientes). Recuperado de [http://www.fabis.org/html/archivos/docuweb/contraste\\_hipotesis\\_2r.pdf](http://www.fabis.org/html/archivos/docuweb/contraste_hipotesis_2r.pdf)
- Ayan, S. y Gökkaya, V. (2016). The testing of ambivalent sexism theory. *Cumhuriyet Medical Journal*, 38(2), 88-97. Recuperado de <http://cmj.cumhuriyet.edu.tr/en/download/article-file/232232>
- Boira, S., Chilet-Rosell, E., Jaramillo-Quiroz, S. y Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1-12. doi: <https://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.spdv>
- Bonilla-Algovia, E. (2021). Acceptance of ambivalent sexism in trainee teachers in Spain and Latin American countries. *Anales de Psicología*, 37(2), 253-264. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.37.2.441791>
- Burga, A. (2006). La unidimensionalidad de un instrumento de medición: Perspectiva factorial. *Revista de Psicología*, 24(1), 53-80. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3378/337829536003.pdf>
- Cea, M. A. (1999). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Cepeda-González, M. I. (2021). Assessing the impact of gender education on sexism: evidence from college students in Madrid. *Revista Internacional De Pensamiento Político*, 13(1), 221-233. Recuperado de <https://doi.org/10.46661/revintpensampolit.4094>
- Chisango, T., Mayekiso, T. y Thomae, M. (2014). The social nature of benevolent sexism and the antisocial nature of hostile sexism: Is benevolent sexism more likely to manifest in public contexts and hostile sexism in private contexts? *Int J Psychol*, 50(5), 363-71. doi: 10.1002/ijop.12106
- Espinoza, R., Moya, M. y Willis, G. (2015). La relación entre el miedo a la violación y el sexismo benévolo en una muestra de mujeres de Ciudad Juárez (México). *Suma Psicológica*, 22(2), 71-77. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2015.09.001>
- Esteban, B. y Fernández, P. (2017). ¿Actitudes sexistas en jóvenes?: Exploración del sexismo ambivalente y neosexismo en población Universitaria. *Femeris: Revista Multidisciplinar De Estudios De Género*, 2(2), 137-153, <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/FEMERIS/article/view/3762>. doi: <https://doi.org/10.20318/femeris.2017.3762>
- Expósito, F., Moya, M. C., y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159-169. Recuperado de <https://doi.org/10.1174/021347498760350641>
- Fernández, S., Arias, W. y Alvarado, M. (2017). La escala de sexismo ambivalente en estudiantes de dos universidades de Arequipa. *Avances en Psicología*, 25, 85-96. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/334433925\\_La\\_escala\\_de\\_sexismo\\_ambivalente\\_en\\_estudiantes\\_de\\_dos\\_universidades\\_de\\_Arequipa](https://www.researchgate.net/publication/334433925_La_escala_de_sexismo_ambivalente_en_estudiantes_de_dos_universidades_de_Arequipa). doi: 10.33539/avpsicol.2017.v25n1.138
- Garaigordobil, M. (2013). Sexism and alexithymia: Correlations and differences as a function of gender, age, and educational level. *Anales de psicología*, 29(2), 368-377. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.2.132261>
- Garaigordobil, M. y Donado, M. (2011). Sexismo, personalidad, psicopatología y actividades de tiempo libre en adolescentes colombianos: diferencias en función del nivel de desarrollo de la ciudad de residencia. *Psicología desde el Caribe*, 27, 85-111.

- Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/n27/n27a05.pdf>
- Glick, P., Fiske, S., Mladinic, A., Saiz, J., Abrams, D., Masser, M., Adetoun, B., Osagie, J., Akande, A., Alao, A., Brunner, A., Willemsen, T., Chipeeta, K., Dardenne, B., Dijksterhuis, A., Wigboldus, D., Eckes, T., Six-Materna, I., Expósito, F., Moya, M., Foddy, M., Kim, H., Lameiras, M., Sotelo, M., Mucchi-Faina, A., Romani, M., Sakalh, N., Udegbe, B., Yamamoto, M., Ui, M., Ferreira, M. Lopez, W. (2000). Beyond Prejudice as Simple Antipathy: Hostile and Benevolent Sexism Across Cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(5), 763-775. doi: 10.1037/0022-3514.79.5.763
- Glick, P., Lameiras, M. y Castro, Y.R. Education and Catholic Religiosity as Predictors of Hostile and Benevolent Sexism Toward Women and Men. *Sex Roles* 47, 433–441 (2002). <https://doi.org/10.1023/A:1021696209949>
- Glick, P. y Fiske, F. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512. doi: 10.1037/0022-3514.70.3.491
- Gutiérrez, B.C., Leaper, C. (2023). Linking Ambivalent Sexism to Violence-Against-Women Attitudes and Behaviors: A Three-Level Meta-analytic Review. *Sexuality & Culture*, 28, 851-882. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/s12119-023-10127-6>
- Jiménez, K. y Montero, E. (2013). Aplicación del modelo de Rasch, en el análisis psicométrico de una prueba de diagnóstico en matemática. *Revista digital Matemática, Educación e Internet*, 13(1), 1-23.
- Jost, J. y Kay, A. (2005). Exposure to Benevolent Sexism and Complementary Gender Stereotypes: Consequences for Specific and Diffuse Forms of System Justification. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88(3), 498-509. doi: 10.1037/0022-3514.88.3.498
- Lameiras, M., y Rodríguez, Y. (2003). Assessment of ambivalent sexism in Galician students. *Acción Psicológica*, 2(2), 131-136. Recuperado de <https://doi.org/10.5944/ap.2.2.526>
- Lameiras, M., Carrera, M., Rodríguez, Y. y Calado, M. (2011). Actitudes sexistas y conflicto trabajo-familia en profesoras y profesores universitarios gallegos. *Estudios de antropología biológica*, 14(1). Recuperado de <https://doi.org/10.22201/ija.14055066p.2009.27204>
- León, C. M. y Aizpurúa, E. (2020). Do sexist attitudes persist in college students? An analysis of its prevalence, predictors, and gender differences. *Educacion XX1*, 23(1), 275–296. Recuperado de <https://doi.org/10.5944/educxx1.23629>
- Lozano, L. y de la Fuente-Solana, E. (2013). Diseño y validación de cuestionarios. En Pantoja-Vallejo, *Manual básico para la realización de tesis, tesis y trabajos de investigación* (pp. 251-274). España: Editorial EOS.
- Malonda, E. (2014). *El sexismo en la adolescencia. Factores psicosociales moduladores* [Tesis doctoral, Universidad de Valencia]. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/71026042.pdf>
- Molina, C. y Rosero, B. (2022). *Estereotipos de género interiorizados y sexismo ambivalente en estudiantes de la Carrera de Psicopedagogía de Tercero y Sexto Semestre de la Universidad Central del Ecuador en el periodo 2021-2022* [Trabajo de titulación modalidad Proyecto de Investigación previo a la obtención del título de Licenciada/o en Ciencias de la Educación, mención “Psicología Educativa y Orientación”, Universidad Central de Ecuador]. Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/28228>
- Morales-Vallejo, P. (2012). El tamaño del efecto (effect size): análisis complementarios al contraste de medias. Recuperado de <https://web.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/Tama%f1oDelEfecto.pdf>
- Moya, M., Glick, P., Expósito, F., de Lemus, S. y Hart, J. (2007). *It's for Your Own Good: Benevolent Sexism and Women's Reactions to Protectively Justified Restrictions*. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 33(10), 1421–1434. doi:10.1177/0146167207304790

- Moya, M., Páez, D., Glick, P., Fernández, I. y Poeschl, G. (2002). Sexismo, Masculinidad-Feminidad y Factores Culturales. *Revista Española de Motivación y Emoción*, 3, 127-142. Recuperado de <https://www.ehu.es/documents/1463215/1504238/Moyaetal02.pdf>
- Oliveira, C., Boas, S. y Heras, S. (2016). Estereótipos de género e sexismo em docentes do ensino superior. *Revista iberoamericana de educación superior*, 7(19), 22-41. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-28722016000200022&lng=es&tlng=](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722016000200022&lng=es&tlng=)
- Paredes, M. (2012). Sexismo Ambivalente en Estudiantes Universitarios de Antropología, Medicina e Ingeniería Química. En: *Revista Educación y Ciencia*, Cuarta Época. Vol. 2, No. 5 (40). 19-32. <http://educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/292>
- Pérez, P. (2017). Un estudio sobre el machismo invisible [Tesis de licenciatura en criminología, Universidad del País Vasco]. Recuperado de <https://addi.ehu.es/handle/10810/30126?show=full>
- Poves, E. y Ysla, Y. (2022). Adaptación del Inventario de Sexismo Ambivalente ISA en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana, 2021. Recuperado de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/87650>
- Rodríguez, L. y Mancinas, S. (2017). Sexismo ambivalente en estudiantes universitarios mexicanos de la Universidad Autónoma de Nuevo León: ¿son necesarias iniciativas preventivas y educativas? *Revista Sexología y Sociedad*, 23(1), 19-26. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=78222>
- Rodríguez, Y., Magalhães, M. y Peixoto, J. (2010). Sexismo ambivalente: actitudes y creencias hacia la violencia de género. *Revista Ártemis*, (11), 133-139. Recuperado de <https://periodicos.ufpb.br/index.php/artemis/article/view/10695>
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M. y Failde, J. (2009). Aproximación conceptual al sexismo ambivalente: estado de la cuestión. *SUMMA Psicológica UST*, 6(2), 131-142. doi: 10.18774
- Rojas-Solís, J. L. (2010). Sexismo ambivalente en alumnos de la Universidad de Salamanca [Ambivalent sexism in students from University of Salamanca]. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD*, 4(1), 627-63. Recuperado de <https://www.academica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/26>
- Ticllas, K. (2018). Homofobia y sexismo ambivalente en estudiantes de una universidad privada de lima metropolitana, 2017. Recuperado de <https://repositorio.uap.edu.pe/xmlui/handle/20.500.12990/9021>
- Zakrisson, I., Anderzén, M., Lenell, F. y Sandelin, H. (2012). Ambivalent sexism: A tool for understanding and improving gender relations in organizations. *Scandinavian Journal of Psychology*, 53(1), 64-70. doi: 10.1111/j.1467-9450.2011.00900.x